



REPORTAJES

Pco 253823

752131

Las Últimas Noticias / Domingo 21 de julio de 2002

Ignacio Domeyko

El bicentenario del Indiana Jones chileno

Paz Domínguez

Unas pocas veces, Ignacio Domeyko ha trascendido en libros de historia como un científico importante para el desarrollo de Chile emprendido en el siglo XIX. Referencias, docenas escondidas el perfil más espectacular del sabio polaco, caído en París y chileno por gracia. Viajero incansable, certero antropólogo y aventurero por esencia -cuyo estilo en la ficción calza con Indiana Jones o el comico Corto Maltés- recorrió el mundo cuando hacerlo era infinitamente más peligroso que ahora.

Esta validación se renueva por estos días al cumplirse, el 21 de este mes, 200 años de su nacimiento en Nierzwałka, antiguo dominio polaco-lituaniano. Ceremonias, publicación de libros e infinitas motivaciones musicales incluyen esta suerte de Domeyko-manía, ejercicio colectivo que redescubre la figura del principal precursor de la industria minera nacional.

"Siempre me había preguntado por qué a Ignacio no lo conocía nadie y en los libros apenas sale una cosita, aunque hay que ver todo lo que hizo por este país. Se preocupó hasta del aire de Santiago. Lo encontré mudo", comenta Anzu, quien a sus 100 años es la única nieta viva del sabio polaco.

Balaceras y batallas

Desde su adolescencia, Domeyko demostró lo adelantado que estaba a su generación. A los 14 años comenzó estudios de física y matemáticas en la Universidad de Viena, de la cual salió abruptamente por su oposición a la ocupación rusa. Primero fue aprehendido, luego, ya en libertad, se convirtió en miembro de la resistencia y participó en una campaña militar aniquilada por los rusos.

Tras sobrevivir a balaceras y batallas cruentas, el joven científico huyó y se instaló en París, donde se dedicó por completo a estudiar en la Sorbona y la Escuela de Minas. Paralelamente viajó a Alsacia en busca de yacimientos de hierro.

Por el azar y el deseo de alejarse de su patria ocupada, Domeyko, con 33 años, decide aceptar un trabajo ofrecido por el Estado de Chile para hacer clases en el Liceo de La Serena. El 2 de marzo de 1838 partió de Bruselas en barco, cruzó el Atlántico, atracó en Buenos Aires, remontó la pampa, superó Los Andes y el 17 de mayo entró en territorio chileno.

Hasta música electrónica inspira ahora este científico aventurero que participó en una cruenta insurrección antes de embarcarse a Chile, donde recorrió más de siete mil kilómetros a lomo de mula, cruzó el desierto y vivió entre mapuches cuando eran considerados como salvajes.



Anita Domeyko es la única nieta viva del sabio. Ya cumple 100 años y recuerda con cariño el amor que se prodigaban sus abuelos.



Conexión en Varsovia

Por pura casualidad, la sala de ensayos donde se juntaban los miembros de la agrupación electrónica "United No" estaba en calle Domeyko.

Más por insistencia que por deseo, los músicos se inspiraron en el carácter y descubrieron el lado menos dócil y más experimentado del polaco, lo que despertó en él el álbum "Conexión Domeyko".

"El leit-motiv de nuestra producción es llenado de voces con los hermanos, así con el perfil más bien académico. Todo este cruce ha sido anecdótico. Quién sabe, si lo mejor si Domeyko viviera, gustaría de nuestra música", comenta Claudio Pérez. "O por lo menos no nos ojearía. Nunca nos cuestionamos el hecho de que la música electrónica pareciera estar fuera de contexto. Al contrario, creemos que justamente hay que sacar a Domeyko del ámbito puramente académico", añade Hugo Espinosa.

Los planes de "United No" son grabar un disco al fin de mes y presentarlo en la Universidad de Varsovia en diciembre, acogiendo una invitación del ex embajador polaco en Chile, Zdzisław Jan Ry-

"Entrapados, tirando de frío y sudorosos hasta la médula de los huesos se vieron obligados a permanecer ahí. Ignacio pasaba su primera noche en Chile", describe Paz Domeyko en su libro "La vida de un emigrante". La taurinencia del científico agrega respecto de la simbólica escota: "Era sentimental porque se emocionalaba con mucha facilidad. Lloró cuando cruzó por primera vez la cordillera y cuando perdió el ejército polaco ante los rusos. En definitiva, era llorón".

Afinado en Coquimbo, comenzó gradualmente a perder la esperanza de retornar al terreno natal. "Para nosotros ya todo eso ha concluido, ya no tenemos patria, vivimos desamparados por la tierra. Lo único que nos queda de Polonia, lo que no nos podrían nunca arre-

banar son nuestras

Conexión Domeyko, el álbum-homenaje de música electrónica.

Carátula de Conexión Domeyko, el álbum-homenaje de música electrónica.

creencias religiosas. La religión es el único lazo que liga a esos pueblos de prosritos, el seno de la religión es para nosotros el seno de la patria: ahí se nace, ahí se vive, ahí se muere", refirió en una de sus crónicas.

Explorador empedernido

El contrato suscrito por seis años que le aseguró una renta anual de 1.200 pesos, le dio la tranquilidad para emprender sus viajes de exploración por el norte. A esa altura el Domeyko aventurero se apoderó sobre sus otras facetas y conoció el extraño y largo polo: "Con su sombrero de paja, su barbonete blanco colgado a la espalda y un martillo geológico en la cintura", lo describe Paz Domeyko.

En 1840 cumple su travesía a Copiapó y un año después emprende rumbo a Santiago. En el 42, desmenuza Rancagua y sus alrededores, y en la siguiente temporada viaja a Andacollo, donde capta la esencia de la fiesta de la Virgen, patrona de los mineros. Incursiones sucesivas lo llevan a la cordillera, a través de quebradas y torrentes que se intermiten mortuaria arriba.

Lejos el viaje más espectacular lo hizo a La Amunición en 1845. Se embarca en Coquimbo hasta Talcahuano por tierra cubre Concepción, Tocopilla, Curbae, Tinta, Imperial, Taltal, hasta Valdivia. Sigue a Osorno y retorna al norte. De ese provechoso periplo nace el primer estudio antropológico sobre los mapuches, hasta ese entonces vistos como salvajes.

En la vuelta se desvía desde Iaja hasta el activo volcán Antuco, donde vive una de sus experiencias más fuertes. Este episodio inspiró al grupo de música electrónica "United No" para componer la canción "Volcán-e" (ver recuadro).

Radicado en Santiago, se dedica a la docencia universitaria, al estudio de la metalogía criolla y concluye sus análisis rigurosos sobre la mineralogía chilena. En 1850, se casa con Emma de Sotomayor, con quien tiene cuatro hijos, siendo Camilo quien forma la familia que se radicó en Chile. Anita es la sobreviviente: "Es muy linda la historia de mis abuelos. El tenía 48 años cuando se enamoró de una chiquilla. Fueron muy felices".

Con el final de sus días cumple su deseo de volver a Europa, la recorre con más pausa porque los años pesan y retorna a Chile a morir. Hasta 1880, cálculos oficiales aseguran que en total el sabio polaco recorrió siete mil kilómetros en lomo de mula, a caballo o en barco a través de Chile. ■

El bicentenario del Indiana Jones chileno [artículo] Fabián Llanca.

Libros y documentos

AUTORÍA

Llanca, Fabián

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El bicentenario del Indiana Jones chileno [artículo] Fabián Llanca. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile